

Gurú japonés vaticina un mundo fantástico para las telecomunicaciones



En 2040, un smartphone podrá contener 500.000 millones de canciones, 350 millones de archivos de periódicos o 30.000 años de cine, y los datos

viajarán 3 millones de veces más rápido que hoy, vaticina el gurú japonés de las telecomunicaciones Masayoshi Son.

Son está considerado como un visionario, lo que cultiva en cada una de sus apariciones públicas, que suelen ser consideradas, pese al autobombo que se da, como brillantes.

Gracias a las inversiones gigantescas que han realizado los operadores y a la competencia que crea un fuerte efecto de emulación, "Japón está en el pelotón de cabeza en el campo de la telefonía móvil, con unos 39 millones de abonados, a finales de 2013, a los servicios celulares LTE", más conocida como 4G, casi un tercio del total, dijo este martes.

Pero los esfuerzos no deben decaer porque hay que prepararse para el aumento exponencial del tráfico en las redes móviles, que puede multiplicarse por 1.000 en 10 años en Japón pese al envejecimiento y la disminución de la población.

Masayoshi Son subraya que las actividades de los servicios que explotan de forma combinada información de diferentes orígenes (lo que se denomina generalmente "big data") podría generar un enorme mercado para Japón, en campos como la gestión de recursos energéticos, transportes, medicina, agricultura, prevención de desastres y organización de recursos o incluso la publicada y el ocio.

“No obstante, se necesitan reglas”, dice Son, ya que la “big data” recuerda mucho al “big brother”. “Hay que garantizar la seguridad y la tranquilidad de los usuarios al tiempo que se promueve el buen uso de los datos, ya sean geográficos, personales, que provengan de las redes sociales, de las cámaras de seguridad, ordenadores, teléfonos o captores de todo tipo”, insiste.

TECNOLOGÍAS Y COMPETENCIA

Son también es de la opinión que el 100% de la población debería tener acceso a internet por fibra óptica (FTTH), un objetivo difícil de alcanzar.

Solo la mitad de los clientes que en teoría podrían tener acceso (98% de la población nipona) no han hecho nada para abonarse, ni siquiera la competencia, fuente de emulación, que no está suficientemente desarrollada para hacer más atractivas las ofertas.

“Hay que proponer la fibra óptica al precio del ADSL (banda ancha), es posible”, dice Son.

Este defensor de la competencia, multimillonario y orgulloso de serlo, quiere convertir a su empresa en el número uno mundial (de ahí la compra del estadounidense Sprint y el interés por T-Mobile US), pero quiere también que Japón se destaque por sus avances técnicos a nivel mundial como lo hizo en el pasado.

“Hace cincuenta años, Tokio albergó los Juegos Olímpicos, era la época del alto crecimiento, de la TV en color, del aire acondicionado doméstico, y del automóvil individual”, recuerda. Japón se alzaba entonces al rango de segunda potencia económica mundial, gracias a la construcción de infraestructuras viarias, ferroviarias, aéreas y urbanas de punta.

“En 2020, Tokio recibirá de nuevo los Juegos Olímpicos, pero

el país solo es la 3º economía mundial", por detrás de Estados Unidos y China, lamenta.

Para recuperarse, debe apoyare en otra infraestructura esencial: las tecnologías de la información y de la comunicación.

fuelle:di.sld.cu